

TRANSKRYPCJA NAGRAŃ

ZADANIE 4.

El equipo de científicos encabezado por el doctor Roberto Sánchez acaba de revelar los resultados de su investigación sobre el bostezo. ¿Qué hay de interesante en este fenómeno?

Bueno, el acto de bostezar siempre se ha considerado como "contagioso", ya que cuando en un grupo alguien bosteza, hay personas de su alrededor que hacen lo mismo de forma involuntaria. Esta reacción, frecuente en cerca de la mitad de la población, no es exclusiva de los humanos, ya que también se ha comprobado en muchos animales, como los chimpancés. En nuestra investigación queríamos descubrir el mecanismo de este contagio.

¿Ya tienen algunas teorías al respecto?

Sí. Hay teorías que apuntan que el contagio de bostezos podría estar vinculado a la empatía entre la gente, algo que quedó reforzado con un estudio previo con niños autistas. Dicho estudio demostró que estos niños, que tienden a ser menos capaces de tener empatía, eran menos propensos a bostezar. Tomando como punto de partida este hallazgo, observamos a 109 hombres y mujeres de una variedad de nacionalidades y razas en sus actividades diarias y tomamos un registro de las veces en que se produjeron bostezos contagiosos.

¿A qué conclusiones les ha llevado el experimento?

Pues encontramos que era más probable que el contagio de bostezos ocurriera entre miembros de la misma familia, un poco menos entre amigos y aún menos entre desconocidos. En este último grupo, además, el tiempo entre el bostezo y la respuesta fue mayor, lo que demuestra que el contagio de bostezos es, ante todo, generado por la cercanía emocional entre individuos y no por otras variables, tales como género y nacionalidad.

¿Qué otras implicaciones conlleva este descubrimiento?

Algunos psicólogos experimentales reconocen que la reacción subconsciente de bostezar podría dar luz sobre la evolución del cerebro humano. Sugieren que el bostezo contagioso se desarrolló en la época de las cavernas, cuando alguien tenía que estar vigilando todo el tiempo. Como el bostezo aumenta el flujo de sangre en el cerebro, así se aumentaba el estado de alerta entre nuestros antepasados más remotos.

adaptado de www.elmundo.es, diciembre de 2011

ZADANIE 5.

5.1. En nuestro planeta observamos un nuevo fenómeno: diferentes tipos de flora, tanto los bosques tropicales como los cultivos típicos de las zonas de clima moderado, se desarrollan más rápido. Este fenómeno puede ser resultado del cambio climático: temporadas más largas de cultivo, aumento de las temperaturas e incremento de los niveles de dióxido de carbono presentes en la atmósfera.

5.2. Es cierto que el Amazonas concentra el 30% de la biodiversidad del planeta y que regula el clima. Pero no es su pulmón, como ha llegado a decirse. Esta función corresponde a los océanos y, en particular, a las algas y otros organismos vegetales. Estos bosques marinos generan cerca del 50% de nuestro oxígeno, al tiempo que restauran la capa de ozono.

5.3. Las ciudades más avanzadas cambian. En todas ellas, tanto sus instituciones como sus ciudadanos coinciden en la primordial importancia de los criterios medioambientales en la organización del espacio urbano. Buscando mejorar la calidad de vida, tienen que hacer frente a los grandes desafíos ecológicos de la humanidad, como el cambio climático o la búsqueda de fuentes limpias de energía.

5.4. En la agricultura de hoy en día, por un lado, buscamos variedades de cultivos de mayor rendimiento y más resistentes a los efectos del cambio climático, y por otro, aspiramos a tener una agricultura que genere menos emisiones y que sea más respetuosa con el medio ambiente. Para la mayoría de los científicos, estas variantes se excluyen.

5.5. Una propuesta de futuro para sobrevivir a los períodos de escasez de alimentos es la construcción de granjas verticales en las ciudades, grandes pirámides donde cultivar alimentos a distintas alturas a modo de enormes invernaderos. Ante las eventuales sequías o inundaciones, las ciudades no quedarían expuestas a la escasez de alimentos porque tendrían su propia despensa.

adaptado de www.quo.es, www.consumer.es, junio de 2011

ZADANIE 6.

Julia y sus primos iban cada mes a la gran comida familiar en casa de los abuelos y esperaban con ilusión el momento en que su abuelo les daba unas monedillas para que se compraran cualquier cosa. Entonces todos los niños corrían a la tienda a comprar chicles, caramelos o helados. Y como los abuelos, tíos y padres vieron que así los niños nunca aprenderían a manejar el dinero, les propusieron una prueba especial: tenían un año para demostrar a todos lo que eran capaces de conseguir con su dinero de bolsillo.

Algunos se propusieron ahorrar, pero Nico, el más pequeño, no hizo ni caso y en cada visita siguió comprándose chocolatinas. Cada semana presumía de sus dulces ante el resto de sus primos, riéndose de ellos. Clara y José tampoco aguantaron mucho tiempo y al cabo de unas semanas volvieron a gastarse todo al momento.

Moncho era un chico muy listo y decidió empezar a manejar su dinero mediante cambios, es decir, comprando y vendiendo cosas. Pero el chico se metía en intercambios cada vez más arriesgados y unos meses después se quedó sin un céntimo.

Sólo Alejandro demostró tener una voluntad de hierro y ganó la prueba. Ahorró todo el dinero que le daban y al cabo del año pudo comprarse muchas golosinas e incluso le sobró dinero para algún juguete.

Aún quedaba Julia. El día de la prueba estaba triste y callada. Se notaba que tenía ganas de llorar. Vio cómo Alejandro resultaba ganador y aguantó la cara de sus tíos y abuelos, que parecían decirle: "qué desastre de niña, no ha sido capaz de ahorrar nada". Nadie sospechaba que, unas semanas antes, Julia había concebido un plan secreto. Pobrecita, se había gastado todas sus monedas, pero estaba tan segura de lo bueno que era su plan que decidió seguir con él.

Un año después, cuando todos ya se habían olvidado de la prueba, Julia dio una gran sorpresa a todos. Apareció en casa de los abuelos con un violín. Empezó a tocarlo y resultó que lo hacía realmente bien. Y además, aún le quedaba dinero ahorrado. ¿Cómo lo consiguió?

Todos sabían que la niña adoraba el violín. Desgraciadamente, la familia no podía pagarle ni el instrumento ni las clases. Así que Julia, cuando conoció a un simpático y pobre violinista que tocaba en el parque, le ofreció todo su dinero de bolsillo a cambio de que le enseñara a tocar. El violinista aceptó encantado al ver la ilusión de la niña y durante meses le dio clases con alegría. Julia puso tantas ganas e interés que en poco más de un año el artista le prestó un violín para que pudieran tocar a dúo en el parque. Y tuvieron tanto éxito que en poco tiempo Julia pudo comprar su propio violín y aún le sobró bastante dinero.

Toda la familia la ayudó desde entonces a convertirse en una gran violinista, y contaron a cuantos conocían la historia de cómo unas monedillas bien gastadas fueron suficientes para hacer realidad los más grandes sueños de una niña.

adaptado de <http://cuentosparadormir.com>, enero de 2010